

APUNTES SOBRE EL FOLKLORE VASCO¹

Amaya Epelde Larrañaga²

Abstract: Folklore involves popular wisdom and it collects the customs and traditions from different countries or from different cultures within a society. Folklore is created by society and it is aimed at society; it tells of the character and the personality of its people.

Basque folklore, which is of particular interest to us, has a very different character from other ones in Spain. Thanks to its simplicity and sobriety, we may say that it closely resembles the neighbouring European style. Most of its activities have their origins in traditional work, such as the Aizkolariak (cutters of trunks), Arijasotzaileak (lifters of stones), Segalariak (cutters of grass), Gizon Proba (dragging stone), Sokatira (pulling rope), and the Idi Proba (dragging of stone with oxen). Moreover, there are songs, some of which are really important, such as Gernikako Arbola, Agur Jaunak or Boga Boga, as well as dances, such as the Aurreku, Espatadantza, all of which are accompanied by music played on typical instruments, such as the txistu or the tamboril.

In this article, we will attempt to present, in an exhaustive way, the richness of the art and the traditions that characterize the Basque people.

Keywords: Basque Country; folklore; music; tradition

Resumen: El folklore hace referencia al saber popular y recoge las costumbres y tradiciones populares de cada uno de los países o culturas existentes en la sociedad. El folklore lo realiza el pueblo y es dirigido al pueblo y es lo que marca el carácter y la personalidad de su gente.

El folklore vasco, tema que nos ocupa en concreto, tiene una personalidad muy diferente que la distingue de entre las demás existentes en el país. Debido a su sencillez y sobriedad, podemos decir que se parece al estilo europeo más cercano, sin olvidarnos además, de que la mayor parte de sus actividades lúdicas tienen su origen en el trabajo tradicional, como la de los Aizkolariak (cortadores de troncos), Arijasotzaileak (levantadores de piedras), Segalariak (cortadores de hierba), Gizon Proba (arrastre de piedras), Sokatira (tiro de cuerda) y los Idi Proba (arrastre de piedras con bueyes). Por otra parte, están las canciones, algunas tan emblemáticas como Gernikako Arbola, Agur Jaunak o Boga Boga; o bien danzas como el Aurreku, Espatadantza... todas ellas interpretadas con instrumentos típicos como el Txistu y el Tamboril.

En el presente artículo, trataremos de dar a conocer de manera exhaustiva la riqueza que en cuanto al arte y las tradiciones caracteriza al pueblo vasco.

Palabras Clave: País Vasco; folklore; música; tradición

1. Introducción

El **País Vasco** o **Euskadi** es una comunidad autónoma española, situada en el extremo nororiental de la franja cantábrica, limitada por el norte con el mar Cantábrico y Francia, al sur con La Rioja, al oeste con Cantabria y Castilla y León y al este con Navarra. Lo integran las provincias de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya con un total de 251 municipios. Su capital es Vitoria, Gasteiz en lengua Euskera, situada en Álava donde se encuentran el Parlamento y la sede del Gobierno Vasco.

Su población tuvo un gran crecimiento a partir de mediados del siglo XIX, hasta principios de los años 1970, recibiendo una gran inmigración de otras regiones españolas. Sin embargo, en los años 80 sufrió un retroceso demográfico considerable debido a la crisis industrial y al descenso de natalidad. Así, hasta el año 2006, el País vasco ha presentado una recesión demográfica importante.

Las lenguas que siempre se han hablado en el País Vasco han sido el español o castellano, y el euskera o vascuence. El euskera, a diferencia del resto de lenguas españolas modernas, no procede del latín ni pertenece a la familia indoeuropea.

El País Vasco accedió a su autonomía con la aprobación del Estatuto de Autonomía en 1979, lo cual le permite entre otros beneficios, recibir las competencias sobre educación y obtener un procedimiento de financiación exclusiva basado en la actualización de los concertos económicos de las Provincias Vascongadas. Los poderes del País Vasco se ejercen por la vía del Parlamento, el Gobierno y su Presidente.

La opción política mayoritaria desde la transición democrática ha sido hasta hace pocos años, la del nacionalismo vasco, en sus diversas variantes desde las más moderadas hasta las más radicales y con sus diferentes concepciones para la configuración de la actual Comunidad Autónoma.

La gastronomía del País Vasco goza de un gran prestigio tanto a nivel nacional como internacional. La reconocida editorial británica William Reed, en su lista de mejores restaurantes del mundo, clasificación realizada el año 2007, y la revista Restaurant, en 2011, afirman que Mugaritz y Arzak están dentro de los 10 mejores, lo que convierte al País Vasco en la Comunidad más prestigiosa del mundo a nivel culinario (VeISid, 2011).

El sistema educativo vasco está organizado siguiendo el ejemplo español, pero realiza una clasificación de modelos según la

lengua, regulada en el Decreto 138/1983 del Departamento de Educación y Cultura:

- Modelo A: castellano como lengua vehicular, excepto en la asignatura de lengua Vasca y Literatura.
- Modelo B: una parte de las asignaturas en castellano (para materias como lectura, escritura y matemáticas) y otra en euskera (sobre todo las experiencias, plástica y dinámica).
- Modelo D: euskera como lengua vehicular, excepto en la asignatura de Lengua Castellana y Literatura.

El mismo decreto establece que en Bachillerato y formación profesional, los únicos modelos que se impartirán serán el A y el D. De la misma manera, hay zonas de Vizcaya donde se ofrece un cuarto modelo, llamado X, para estudiantes que residen temporalmente en el país Vasco. En ella se utiliza exclusivamente el castellano y sus alumnos están exentos de la asignatura de Lengua Vasca y Literatura (Base de Datos de la Legislación del País Vasco).

En el País Vasco existen instituciones culturales que investigan sobre la realidad propia del país; las más importantes son la Sociedad de Estudios Vascos, la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País y la Sociedad de Ciencias Aranzadi, que se dedican a las investigaciones científicas tanto naturales como sociales en torno a asuntos vascos.

El País Vasco ha cultivado artistas de gran renombre internacional; entre los pintores hay que destacar a Néstor Basterrechea e Ignacio Zuloaga. En la escultura han destacado Eduardo Chillida y Jorge Oteiza. En arquitectura destacaron artistas como Ricardo Bastida e Ignacio de Ibarreche. En música, hay que nombrar a Juan Crisóstomo de Arriaga, apodado el Mozart español, José María Iparraguirre, Carmelo Bernaola, Luis de Pablo y Jesús Guridi.

Euskadi ha dado también cantantes de la talla de Luis Mariano, Amaia Montero, Álex Ubago y grupos como Mocedades y la Oreja de Van Gogh. Son muy conocidos el Festival de Jazz de San Sebastián y Vitoria, la Quincena Musical de San Sebastián y el festival Kobetasonic de Bilbao. En el campo de la lírica ha cobrado mucha fama el Orfeón Donostiarra y la soprano Ainhoa Arteta, así como las orquestas como la Sinfónica de Bilbao y la de Euskadi.

En cine, sobresale el Festival de Cine de San Sebastián que cada año reúne a estrellas internacionales, así como directores de cine de cierto renombre en el contexto español.

En religión, los vascos han destacado históricamente por ser practicantes del catolicismo romano, aunque hoy en día la sociedad vasca presenta la misma diversidad religiosa que toda la sociedad europea. Dentro del catolicismo, la mayor aportación vasca se produjo con la fundación de la Compañía de Jesús por el vasco Ignacio de Loyola.

Y por último, la etnografía vasca fue estudiada esencialmente por José Miguel de Barandiarán, Telesforo Aranzadi, Koldo Mitxelena y Julio Caro Baroja. De entre las fiestas populares más importantes cabe destacar la celebración de la Semana Grande de Bilbao, las fiestas de la Virgen Blanca en Vitoria, así como la festividad de la Tamborrada de San Sebastián, el Alarde de Irún y el de Hondarribia.

La ciudad de San Sebastián ha sido elegida Capital Europea de la Cultura 2016.

2. El folklore: origen y evolución

Desde la antigüedad, el hombre ha sentido siempre la necesidad y obligación de buscar la esencia de sus ritos y costumbres y conservar sus tradiciones, es decir, el propio hacer característico de su tierra, de salvar lo que es suyo y de nadie más. Para ello, ha utilizado un medio muy difundido y una de las vías más eficaces que es la transmisión oral. Hoy en día existen ciertos documentos y escritos que arrojan esas tradiciones, aunque lo que no se quiere perder son las canciones, bailes, danzas, instrumentos tradicionales y todas aquellas actividades y fiestas propias de una zona en concreto, guardando así la idiosincrasia del lugar. Todos estos conocimientos y trabajos relativos a la vida y a las costumbres populares constituyen el folklore de esa zona en particular. *“El Folklore fertiliza el sentimiento cívico, ofrece perspectivas al pensamiento creador del artista, ilumina los senderos de la historia, estimula el cultivo de las artes y de las ciencias y es incentivo permanente para el hecho patriótico. Por todo ello, y por su valor intrínseco tiene un lugar permanente en la consciencia popular y significación especialísima en la cultura general”* (Crivillé; Bargalló, 1983: 20).

Los estudios sobre el folklore comenzaron cuando ya el hombre tenía consciencia de un saber tradicional: autores griegos y romanos se interesaron por las costumbres y tradiciones de los pueblos. Aristóteles, Pausanías, Homero, Marco Polo y otros muchos, nos dejaron escritos sobre el folklore de sus tierras. Más

adelante, Alejandro Guichot y Sierra establece unas épocas cronológicas para el folklore, que comienzan en el siglo XIII y terminan en el siglo XIX. Todas estas investigaciones, unidas a otros documentos anónimos de los siglos XVIII y XIX nos aportan verdaderos testimonios de lo que más adelante recibiría el nombre de *folklore* (Crivillé; Bargalló, 1983).

Pero este trabajo consistía en el estudio de la literatura del lugar. La danza y la música popular son parte importante de todas las tradiciones populares, se da entre ellas y con ellas. Sin embargo no se consideran ciencia popular hasta mucho más tarde; en la península se comenzó a considerar la música como folklore hace aproximadamente un siglo, y es en esa época cuando se comenzó con su investigación (De Ayala, 1982).

No podemos saber con exactitud la fecha del nacimiento de la música; sabemos que existe desde siempre, desde que el hombre hace sonidos con su voz, desde que existe el universo. El sonido, ha sido considerado siempre, como algo agradable que amenizaba todas las labores, facilitaba la caza, la construcción y hacía más agradable la búsqueda de la supervivencia. Poco a poco, cada población comenzó a utilizarla para sus momentos de ocio, porque con ella sus veladas eran más agradables y amenas. Cada uno, usaba lo que tenía a mano para hacer sonido, como arcos, flechas, madera, cuernos y cada grupo poseía su propia característica al respecto. Este es el folklore, distinto en cada población y que les caracterizaba y distinguía a unos de los otros.

Esta música se ha transmitido de generación en generación y actualmente, tenemos esa música popular de los días de fiesta, las danzas que se bailan, los vestidos con que se adorna el gentío y todo aquello que caracteriza la vida campesina del pasado, y que recupera la identidad del lugar.

Todas las artes, estudios y ciencias que se trabajan poseen su grado de folklore, ya que las personas que las cultivan siempre vuelven a ese entorno y cultura natural que vivieron y del que salieron para dedicarse a otras especialidades. Las melodías tradicionales han sido utilizadas en la creación musical desde tiempos lejanos: así durante la afirmación del género polifónico, los innovadores dan a sus contrapuntos mucha vivacidad recurriendo a los ritmos de germen popular. Durante el romanticismo era muy fuerte la conciencia de la personalidad nacional, y los músicos utilizaban un lenguaje con particularidades de su patria; así lo hizo Chopin en sus Polonesas o Liszt en sus Rapsodias Húngaras. El

canto popular se convierte en símbolo y se crea la escuela francesa con D'Indy, la húngara con Liszt, la rusa con el grupo de los "cinco", la noruega con Grieg... Ya en las primeras décadas del siglo XX, Ravel y Debussy utilizan elementos de la música tradicional para componer sus obras y más adelante Britten y Berg siguen los pasos de sus antecesores.

En España, compositores como Albéniz, Falla o Granados, han sabido incorporar en sus composiciones gérmenes de la música tradicional propia de nuestro país; incluso ha habido compositores extranjeros que han utilizado música popular española en sus composiciones; ejemplo "El capricho español" de Rimsky Korsakov.

Además, nos llegan del Paleolítico ciertos objetos como huesos, plaquetas, objetos rascadores, bastones, que hoy en día siguen vigentes en muchas actividades tradicionales. Existen grutas en diferentes lugares de España, donde encontramos arte primitivo que se conserva y se utiliza hoy en día para manifestaciones tradicionales: tomamos como ejemplo el arco que se utiliza como instrumento sonoro.

Las connotaciones terapéuticas y efectos medicinales que se atribuían a la música, han llevado a los pueblos primitivos a considerar los instrumentos musicales como objetos mágicos y hoy en día en algunas sociedades de tipo rural se mantienen creencias exorcistas relacionadas con los instrumentos sonoros: sonajas, cencerros, campanas, así como con ciertos bailes y danzas.

Los bailes, las danzas y las canciones son elementos de un patrimonio cultural que se ha guardado con mucho celo; son valores objetivos y subjetivos del hecho musical.

Todas estas tradiciones folklóricas han contribuido a formar el carácter de las personas. La tradición que vivimos desde el comienzo de nuestra vida, queda completamente interiorizada en nuestro ser e influye incondicionalmente en nuestra personalidad y en nuestra actividad profesional futura.

3. El folklore vasco

Los primeros folkloristas del País Vasco que comenzaron a estudiar la música y la danza como ciencia fueron Don Resurrección María de Azcue, El Padre Donostia y Juan Ignacio de Iztueta. Con ellos, se analizan los primeros cantos del pueblo vasco que se hallan impresos; sin embargo la danza fue más difícil trabajarla, porque no existía documentación al respecto, salvo alguna y muy escasa descripción de pasos.

Según Juan Antonio Urbeltz (1989), los pioneros en investigaciones sobre danza vasca fueron grupos como Saski Naski, en los años treinta, y hubo otros grupos folklóricos que continuaron con la tendencia. Aunque no existe mucha documentación al respecto, la gente sigue bailando sin saber exactamente en qué consiste su haber tradicional. Desgraciadamente, al no haber escritos, hay danzas que se pierden, y es muy dificultosa su recuperación.

Este gran experto en la materia asegura que la cultura vasca es una clara mezcla del folklore oriental y occidental y que una característica importante de la música tradicional vasca consiste en la junglaría, en que una misma persona toca el txistu con una mano mientras que con la otra toca el tambor o la mesa con alguna baqueta, al tiempo que baila con su propia música. El salto es una característica que se mantiene, pero es necesario conocer su raíz y su origen para que no resulte frío y vacío de contenido. Ante esto, es necesaria la presencia de un buen coreógrafo que haya investigado el pasado y las raíces. Estos coreógrafos han de sentir el ritmo antes de llevarlo a cabo en el baile. Por ejemplo, el cinco por ocho es un ritmo muy utilizado en el País Vasco, aunque hay otros países como Bulgaria que lo utilizan comúnmente en su repertorio. Sin embargo, es necesario su análisis e investigación para dar a la danza el vestigio del pasado y conseguir que no se pierda. Existen muchas melodías de danzas y existen muchos grupos trabajando e investigando para que este folklore permanezca como identidad propia del País Vasco.

Además de la música y la danza, parte fundamental del folklore vasco, existen otras actividades que acompañadas por un gran apoyo social y con música de fondo forman parte de esa tradición vasca que identifica y diferencia a esta bella tierra y que ameniza de manera única las fiestas y celebraciones tan numerosas existentes en ella.

En los siguientes apartados paso a explicar de manera sintética las características más importantes y acuciadas de todas las áreas y artes existentes en el País Vasco, para así poder entender su cultura tradicional y popular.

3. 1. El deporte rural vasco

El Herri kirolak (deporte vasco) es el término bajo el que se engloban diferentes modalidades deportivas que se practican por tradición en el medio rural del País Vasco, Navarra y el País Vasco

Francés. Todas ellas, por lo general, requieren de una gran fuerza física y resistencia y un rasgo importante que los caracteriza son las apuestas que siempre los acompañan.

Vienen de la antigüedad, cuando todavía era necesario cortar los troncos con hachas, para obtener madera para el fuego o levantar rocas para utilizarlas para la obtención de materiales válidos para otros menesteres. Todas estas actividades laborales se convirtieron en deporte por la competencia que suscitaban entre los trabajadores; por ejemplo, de la actividad de cortar troncos surge el deporte de los aizkolaris o cortadores de troncos, o de la actividad de mover grandes rocas surge como deporte el levantamiento de piedras y el arrastre de ellas.

Así tenemos actualmente, 15 modalidades deportivas reconocidas oficialmente:

- Alzamiento de yunque: levantar el mayor número de veces un yunque de hierro.

- Arrastre de piedra: arrastrar una piedra de gran tamaño durante un período de tiempo prefijado. Hay variantes según la manera de realizarlo: si es con ayuda de bueyes recibe el nombre de Arrastre de piedra por bueyes; si es con ayuda de burros, Arrastre de piedra por burros; si son los caballos los que se utilizan como colaboradores, Arrastre de piedra por caballos; sin embargo, si se realiza sin colaboración animal, recibe el nombre de Arrastre de piedra por hombres.

- Competiciones de Barrenadores: perforar bloques de piedra mediante golpes y rotación con una barra metálica.

- Carreras con sacos: carreras con un saco pesado en la espalda.

- Carreras con chingas: llevar dos pesas uno en cada mano, sin limitación de tiempo a la mayor distancia posible.

- Carreras de marmitas: igual que el anterior, pero sustituyendo las pesas por bidones o marmitas.

- Corte de troncos con hacha: los aizkolaris cortan una cantidad determinada de troncos con un hacha. El tronco se dispone en el suelo y el aizkolari los corta subido en él. La principal competición es la llamada Hacha de Oro.

- Corte de troncos con sierra: cortar troncos con ayuda de una sierra, en el tiempo más corto posible.

- Lanzamiento de fardo: hacer pasar un fardo de paja por encima de una barra horizontal con la ayuda de una horca.

- Levantamiento de carro: hacer girar sobre un eje una carreta.
- Levantamiento de fardo: Levantar el mayor número de veces un fardo a una altura determinada con ayuda de una polea.
- Levantamiento de piedra: levantar piedras muy pesadas sin ayuda de ningún utensilio o mecanismo, valiéndose únicamente de sus propias fuerzas humanas. Las piedras pueden ser esféricas, cilíndricas, cúbicas...
- Recogida de mazorcas: recoger un determinado número de mazorcas en una cesta en el tiempo más corto posible.
- Siega: cortar el mayor número de kilos de hierba, utilizando guadañas en un tiempo previamente establecido y en un prado de una superficie determinada.
- Tirar de la cuerda: Dos grupos de muchachos tiran de una cuerda, cada cual hacia su zona. Es un deporte que cuenta con federación y competiciones internacionales (Aguirre Franco, 1983).

Todas ellas se llevan a cabo en diferentes plazas, frontones o lugares preparados para la ocasión y suponen ya, de por sí, una fiesta en la zona. Mas qué decir, cuando se trata de una fecha señalada o una celebración local, en las cuales siempre van en programa competiciones deportivas de las ya mencionadas, que arrastran grandes multitudes, llevan a cabo sus apuestas y disfrutan muy motivados de esta gran fiesta vasca.

Aparte de estos deportes de tipo rural, existen otros muy reconocidos a nivel nacional e internacional, como la **pelota vasca**. Se trata de un deporte tradicional vasco que es practicado sobre todo, en el Norte de España, pero también se lleva a cabo en Castilla y León, Aragón e incluso en países americanos como Argentina, México o EEUU donde las corrientes migratorias lo llevaron.

Al deportista se le llama *pelotari* y el deporte requiere de al menos 2 jugadores que golpean por turnos una pelota contra un muro que se llama *frontis*. Existe una Federación Internacional de Pelota Vasca que ha impuesto los reglamentos con los que se practica. La cancha en la que se juega es el *frontón*. Existen variantes en la Pelota Vasca, pero las que más destacan son la pelota mano, cesta-punta, el remonte, la paleta goma, etc. En los Campeonatos del Mundo de Pelota Vasca, existen cuatro modalidades: Trinquete, frontón de 30 metros, frontón de 36 metros y frontón de 54 metros, con 14 especialidades oficiales entre las que

se encuentra la Pelota Mano, que está considerada como la más tradicional y característica del País Vasco (Gallaga, 1999; Albisu Pérez, 2007).

La pelota a mano es la especialidad en la que se juega utilizando únicamente la mano para golpear la pelota. Está considerada como la forma natural de jugar, aunque más tarde evolucionó a las especialidades con herramientas. Es la forma básica y tradicional de pelota vasca, la primera, la pionera, y así está reconocida en toda la geografía universal. Se puede jugar en tres modalidades: plaza libre, trinquete y frontón corto, y se lleva a cabo de forma individual o por parejas.

Los campeonatos de Pelota Vasca tienen lugar en todas las fiestas y celebraciones locales, como exhibición, aunque a lo largo de todo el calendario, se llevan a cabo Campeonatos locales, regionales, nacionales, internacionales y mundiales, que son normalmente televisados tanto en cadenas locales como nacionales y fielmente seguidos por todos los amantes de este deporte tan rústico, difícil y cargado de un bagaje típico y característico de la zona geográfica que tratamos.

3. 2. Bertsolaris

Los bertsolaris (bertsolariak), son las personas que se dedican a improvisar sobre un escenario rimas cantadas, a partir de un tema dado en el momento mismo de su intervención. Se hacen competiciones, duelos, donde prima la agilidad mental, la capacidad de seguir el hilo del tema, su habilidad de realizar las rimas necesarias y la picardía e interés de contenido propiciado en el desarrollo de la misma. Estos duelos poéticos han llegado a convertirse en el País Vasco en un fenómeno de masas, ya que están recibiendo su tan merecido reconocimiento y resultan muy divertidos y amenos para el espectador.

Joxerra Garzia Garmendia, Jon Sarasua Maritxalar, Andoni Egaña Makazaga, Unai Iturriaga entre otros, son algunos de los muchos expertos y muy conocidos bertsolaris vascos, ganadores de varias competiciones, que han amenizado muchas tardes a los vascos amantes de esta tradición. Los tres primeros son autores de un libro titulado "El arte del Bertsolarismo" en el que definen este arte como una expresión cultural donde se crea arte nuevo, es decir, que nunca es una copia de algo realizado anteriormente, se basa en la improvisación y es algo irrepetible (Garzia; Sarasua; Egaña, 2002).

Improvisar significa realizar cosas sin planificar, hacer lo que surge de acuerdo a las necesidades del momento. Mucha gente improvisa, tanto en su vida cotidiana como en su puesto de trabajo, de hecho muchas veces no planificamos, porque no podemos o porque se nos olvida hacerlo y nos encontramos en la necesidad de improvisar. Pero es necesario cierto talento innato, para improvisar y poder salir del paso con éxito.

Para los bertsolaris, su arte consiste en la improvisación; no es que se les haya olvidado planificar o no sean capaces de hacerlo, sino que la improvisación es el medio que tienen para expresar sus ideas, es el medio preestablecido para que aflore su arte. En el bertsolarismo, el momento de la creación artística coincide completamente con el momento de su presentación al público encima de un escenario y deben, con el gran talento que les caracteriza, hacerlo atractivo y a ser posible divertido para el espectador.

Este arte tiene sus reglas y leyes, la rima, la tonada, la métrica, dentro de las cuales, el bertsolari debe sentirse libre al improvisar sus bertsos. Este arte tiene sus reglas y leyes, la rima, la tonada, la métrica, dentro de las cuales, el bertsolari debe sentirse libre al improvisar sus bertsos. Además de esta parte técnica, el arte se verá en el valor dialéctico y poético de la estrofa (Garzia; Sarasua; Egaña, 2002).

El bertsolari canta a capella, utilizando diferentes tonadas: tradicionales, modernas vascas o foráneas o tonadas confeccionadas por encargo del bertsolari. La elección de la tonada es muy importante para el éxito o fracaso del acto, ya que debe ser acorde al contenido del discurso que vaya a transmitir.

Componen sus bertsos ajustándose a una métrica determinada. El bertsolari conoce perfectamente las características métricas de la tonada elegida y en el momento instantáneo ha de ser capaz de cuadrar las sílabas de sus bertsos a la tonada. La métrica es lo más complicado del bertsos y las más comunes del bertsolarismo son:

- El zortziko mayor está formado por cuatro puntos (8 estrofas) en las que el número de sílabas en las líneas impares es de diez y en las pares de ocho. La rima, que va en las líneas pares, debe pertenecer siempre a la misma familia.
- Hamarreko mayor. Tiene la misma estructura que el zortziko mayor pero con 5 puntos, es decir, 10 estrofas, lo cual le hace ser más adecuado para un discurso largo.

- Zortziko menor. Tiene cuatro puntos y la rima va en las estrofas pares, pero el número de sílabas disminuye. Por esta razón es más apropiado para responder a situaciones jocosas.
- Hamarreko menor. Estructura idéntica al zortziko menor pero con el añadido de un punto y por tanto de una rima.

Existen otras diferentes pero son menos utilizadas.

La rima, por su parte, es fundamental en el bertso, sin rima no hay bertso. Cuenta mucho el grado de consonancia de la rima, por ejemplo en las palabras **Burua/ordua** (Cabeza/hora), la rima es más pobre que en **Elizan/ Gerizan** (en la iglesia/al cobijo).

Pero la rima no es lo único: el bertsolari debe ser capaz de conjugar todas las leyes y sentirse libre componiendo; no sentirse restringido o limitado por las normas, sino que a partir de esas normas debe componer libremente. Ha de cumplir con las normas y decir lo que quiere decir a partir de un tema proporcionado en el mismo instante, seleccionando las rimas más apropiadas para su discurso. Lo más penalizado en los bertsos es hacer “Poto” que consiste en que las palabras que rimen sean la misma.

Hoy en día, el bertsolarismo es un arte en auge; existen escuelas de bertsolaris, donde se aprenden las normas que luego ayudarán al artista talentoso a florecer en el escenario. Se llevan a cabo muchos festivales y competiciones, gracias al Centro de Documentación Xenpelar que recopila toda la información relacionada con la producción tradicional de bertsos y la empresa Lanku que se dedica a la promoción y difusión del bertsolarismo.

3. 3. Canciones del País Vasco

Las canciones y también las danzas, aunque de estas últimas nos ocuparemos más adelante, son excelentes medios para reflejar las características folklóricas de los vascos. Existe el vasco pescador, navegante, al igual que el ciudadano vasco de las grandes ciudades, o el de las aldeas y pueblos del interior, así como el que vive en las alturas de las montañas. Todos ellos, viven en condiciones, situaciones y entornos diferentes, pero lo que les une es una cultura única, la vasca, una lengua común, el euskera, y unas tradiciones comunes que les unifica en sentimiento y espíritu. Todo este sentimiento está reflejado en las canciones populares vascas que han sido recopiladas a lo largo de muchos años.

El individuo vasco ha cantado desde niño: mientras jugaba con sus amigos, en el trabajo, en la soledad de la casa, en las

fiestas populares y en las refinadas... Por esta razón, las canciones reflejan perfectamente el sentimiento y el espíritu del ser vasco.

Las características del canto vasco hacen que se acerque más al tipismo europeo que al peninsular, y dentro del europeo diríamos que se parece más al europeo de montaña. Esto es debido a la sobriedad expresiva de la lengua vasca, lo que influye significativamente en sus cantos. La sencillez, la sobriedad y el intimismo son las características de la canción popular vasca. *Lo importante es que la sencillez original de la melodía vasca ha permitido su extrema plasticidad y su adaptación a la letra. La sobriedad expresiva de la lengua vasca y el rígido silabismo son las dos condiciones básicas de la letra de cada canción y de su predominio sobre la melodía* (Juan de Orue Matia, 1970: 6-7).

Al igual que en otras muchas regiones españolas, existen canciones de cuna, villancicos, romances, canciones de cuaresma y Semana Santa, canciones religiosas, canciones enumerativas³, canciones de boda, etc., entre las que destacan las emblemáticas "Agur Jaunak" y "Boga Boga".

3. 4. Marchas musicales vascas

Existen datos de autores vascos del siglo XVIII y XIX, como el jesuita Manuel de Larramendi o Juan Ignacio de Iztueta, que afirman que la música vasca tiene rasgos militares, no sólo por su ritmo, refiriéndose al 5/8, o por los materiales usados para danzarlos, como espadas y palos, sino también por el contenido militar, de combate y guerra con que los interpretaban (Urbeltz, 1989).

En cuanto al ritmo utilizado, no podemos dejar de hablar del zortziko, el cual ha sido motivo de desavenencias entre grandes teóricos como Juan Ignacio de Iztueta, Francisco de Gascue y el Padre Donostia, entre otros, y aunque lo hemos nombrado anteriormente como métrica para el bertsolarismo, es también una medida musical, un aire popular vasco, de origen desconocido, atribuido al compás de 5/8. Se consideraba como *música para danza de los jóvenes reclutas* (Urbeltz, 1989:78).

Antiguamente, la presencia de milicia armada en las festividades locales y religiosas era algo muy común, y eran acompañados con bailarines de espadas o picas y descargas de pólvora. Todo ello trajo como consecuencia la absoluta comprensión de las danzas de espadas, cortejos procesionales y revistas de armas, en fechas señaladas.

Tal como nos relata la historia, en el siglo XVIII, toda la población masculina estaba obligada a pertenecer a las milicias forales y, en caso de invasión, defender su territorio. Por ello, las compañías de naturales se formaban en cada localidad y estaban bajo el mando de un Coronel. En la Pascua de Pentecostés, en la de Corpus Christi o en La Festividad de San Pedro, las compañías de naturales formaban delante del Capitán de Guerra, para determinar su mando militar y social en todo el País Vasco (García De Cortázar; Díaz de Durana, 2005).

Se trataba de un pueblo que había conocido la pólvora y en todas las festividades la utilizaba para celebrar cualquier acontecimiento y, además normalmente, iba acompañado del tambor. El tambor y el txistu eran instrumentos muy utilizados, pero cuando se trataba de un alarde de armas, el número de tamborileros aumentaba considerablemente. Cuando algún mandatario visitaba la zona, las Compañías de Naturales y los bailarines de espada, eran parte del protocolo de la Provincia.

Toda esta tradición se ha mantenido por razones diversas, y actualmente nos encontramos con música y danza de una gran espectacularidad que sobresalen por su presencia en grandes manifestaciones religiosas y festivas. Por ejemplo, las comparsas de espadas son un estandarte en las procesiones del Corpus Christi, así como las comparsas de Gigantes y Enanos y la gran Tarasca. Las comparsas de "Moros y Cristianos" amenizan las fiestas de localidades como Irún y Lesaca. En ellas tienen lugar danzas de espadas entre dos grupos enfrentados, presididos por un Rey Moro y un Rey Cristiano. También en la localidad de Anzuola, la fiesta del Rey Moro, es un gran "alarde de armas".

Toda esta música es una mezcla de valores tradicionales y militares, con líneas melódicas de diferentes tipos y ritmos de uso militar. Así tenemos "La retreta", "La Marcha Granadera", "La Marchas de fusileros", "La diana", "La Oración", "La marcha de San Sebastián", "Pastelero", "Iriyarena" y otras muchas que se han convertido en himnos. Muchas de ellas, son interpretadas en las tradicionales Tamborradas que se celebran tanto en Donostia como en diferentes localidades del País Vasco, en fechas señaladas y que dan un toque muy particular a la fiesta en sí.

No quiero terminar este apartado sin hacer una mención especial a una marcha que se ha convertido en un himno para todos los vascos. Me refiero a la "Marcha de San Ignacio", publicada por Iztueta y estudiada a fondo por el Padre Donostia. Según el P.

Donostia, además de encontrarle orígenes franceses y alemanes de la marina, dice que se trata de una mezcla de una "*Marche de la Marine*" y un *canto flamenco titulado "Mailied" (Canción de Mayo)* (Urbeltz, 1989: 123).

3. 5. Danzas y bailes vascos

Las danzas tradicionales vascas constituyen una parte importante del folklore que nos hace comprender la vida y los valores de la tierra vasca. Todas las danzas tienen su significado en la vida cotidiana y laboral que se daba antiguamente. Hasta hace poco, la danza era parte de la vida de los ciudadanos, la gran ilusión y motivación para muchos. *En las grandes solemnidades salían a bailar en la plaza pública los hombres de más viso, con sus señoras. Estos señores bailaban también de noche en la Casa Consistorial. Los jóvenes trataban de imitarlos durante el año, en las tardes de los días festivos. Marineros, comerciantes, toneleros y todos cuantos constituían alguna cofradía festejaban a sus respectivos Patronos con danzas, en que tomaban parte sus señoras* (De Donostia, 1952: 5-6).

Pero debido a los cambios sufridos en la sociedad, como la industrialización, la vida urbana, la velocidad en la evolución de la vida en general, muchas de ellas se han perdido. Sin embargo, gracias a los estudiosos en la materia se han hecho recopilaciones que han conservado esta valiosa producción. Existen muchos grupos de dantzaris que mantienen viva esta tradición y que la ponen en práctica en todos los actos festivos que se dan en Euskadi.

Murua (1993) hace la siguiente clasificación de danzas según su función y naturaleza:

- Danzas de corro abierto. Hombres y mujeres cogidos de la mano o unidos con pañuelos bailan juntos, pero a su vez, permiten a los dantzaris hacer espectaculares pasos. Son el auresku, la gizon dantza o la soka dantza.

- Danzas de combate. Enfrentan a dos bandos, con espadas, palos o arcos. Constituyen un ciclo de 8 o 9 coreografías diferentes. Son en Guipúzcoa, la Brokel Dantza, Trokel Dantza, San Juan dantzak o las danzas del Corpus. En Vizcaya la Dantzari Dantza y en Álava se encuentran ciertas variantes de las anteriores.

- Danzas de Pabellón. Se ejecutan con espadas y son las ezpatadantzak. Éstas pueden ser bailadas por grupos grandes de

unos 10 componentes con espadas largas o por grupos de 2 o 4 con espadas cortas.

- Danzas de Carnaval. Existen diferentes formas de danza, pero destacamos la Sorgin Dantza, danza de brujas, que se interpreta en Lasarte-Oria o la Txino Dantza en Aretxabaleta, ambos, el domingo de Carnaval.

La labor del coreógrafo es muy importante a la hora de montar una danza. Debe estudiar las características de esa danza con profundidad, para así conocer su historia, y la manera en la que era llevada a cabo anteriormente y colmarlo de los elementos más adecuados y apropiados para que sea un arte vivo y lleno de contenido. Según Urbeltz, existen cinco rasgos que hay que tener muy presentes: *la coreografía, la música, los instrumentos musicales, la indumentaria y los componentes superestructurales que han dado vida a esa danza* (Urbeltz, 1983: 285).

Urbeltz hace una clasificación de danzas vascas diferente a la anterior, en la que delimita de una forma más específica, teniendo sobre todo en cuenta su historia y sus características ancestrales. De manera resumida, reflejamos a continuación la clasificación de Urbeltz:

1. *Danzas masculinas individuales: txakolin, almutedantza...*
2. *Danzas femeninas individuales.*
3. *Danzas colectivas de hombres solos: mutil-dantza, dantzari dantza, brokel dantza, ezpatadantza...*
4. *Danzas colectivas de mujeres solas: San Juanen Kantaita de Urdiain*
5. *Danzas colectivas de hombres y mujeres: Zortziko, Sokadantza, Esku-dantza...*
6. *Danzas y comparsas de Carnaval: Laburdi, Altsatsu...*
7. *Danzas de oficios, danzas-juego y juegos: zapatain dantza Itsas Dantza...*
(Urbeltz, 1983: 286-288).

De todos modos, sea cual sea la clasificación por la que nos guíemos, siempre sabemos que, al igual que en los cantos, la sencillez y la sobriedad son las características principales de los bailes y danzas vascos. Al bailar, el cuerpo del dantzari permanece casi impasible, hace geometría y las habilidades gimnásticas le dan viveza (Juan de Orue Matia, 1970).

Normalmente, es instrumentado por un txistu y un tamboril que interpretan ritmos muy rígidos y de gran pureza, y de esta manera tan delicada es como hay que tratar la danza, con sencillez y pulcritud.

3. 6. Instrumentos musicales

Todas las actividades folklóricas del País Vasco, sean o no de rango musical van siempre acompañadas de música instrumental. En fechas señaladas, orquestas pequeñas de instrumentos tradicionales amenizan las calles de las ciudades y pueblos, despertando a la población para que se unan a la fiesta o acudan a la celebración religiosa preparada para poco tiempo después. De la misma manera, deportes tradicionales nombrados en apartados anteriores, también son amenizados con música folklórica instrumental. Y nada que decir, de las canciones y las danzas, todas ellas arropadas con acompañamiento instrumental.

El instrumento por excelencia, destinado a acompañar todos estos eventos y danzas es el txistu. Se trata de una flauta de pico, y existen tres clases: la flauta ordinaria o txistu, la txirula, que es más pequeña y el silbote, todas ellas se diferencian entre sí en cuanto a dimensiones y sonoridad. Los tres forman un conjunto orquestal llamado "Banda de txistularis".

El txistu, se toca con la mano izquierda tapando y destapando los tres agujeros perforados del instrumento. El instrumento lleva un anillo en la parte inferior, en la que se introduce el dedo anular. El dedo meñique queda libre para abrir y cerrar la extremidad inferior del tubo. Los dedos índice y corazón se aplican a los dos orificios colocados en la parte superior y el dedo pulgar en el orificio inferior. El txistulari lleva colgando de su brazo izquierdo un tamborcillo que golpea con su mano derecha.

El conjunto orquístico popular está formado por el txistularui con su tamborcillo y el atabal, que es un tambor plano con el que se adorna el ritmo elemental de los tamborcillos; se toca con dos palillos.

El Padre Donostia nos describe la importancia que siempre han tenido estos conjuntos instrumentales, narrando que por allá en el siglo XVIII, cuando llegaba un forastero a la ciudad, toda la población iba a festejarle, a recibirle y a saludarle con un tamborilero y un txistulari, que se situaban en frente del edificio donde se alojaban y tocaban un zortziko (De Donostia, 1952).

Actualmente, los txistularis mayores enseñan a sus hijos la afición de tocar el instrumento, para que continúe la tradición. Ellos, por lo general no poseen conocimientos musicales, ya que aprendieron a base de tocar en festividades. Hoy en día, sus hijos, o bien saben tocar con un saber musical aprendido o bien saben construir instrumentos populares. La tradición continúa y no se pierde.

Otro instrumento popular vasco, aunque no tan utilizado como el txistu, es la Alboka, que Resurrección María de Azkue define de manera rigurosa: *Instrumento musical que se hace de dos cuernos unidos por el vértice comunicados entre sí por dos cañitas horadadas de trecho en trecho* (De Donostia, 1952: 23).

También podemos hablar de la Dulzaina, o Bolin-gozo, que es una especie de oboe pastoril poco usado actualmente. Normalmente, suelen tocar dos dulzainas a la vez y suelen ir acompañados por el canto de una mujer, de manera alternante. Tiene una sonoridad penetrante, áspera.

Igualmente, se usan los cencerros, el violín, la guitarra y sobre todo la pandereta, que es muy conocido y utilizado, al igual que la carraca, los mazos, los pitos, los bastones, palos, zambomba, aldaba, el cascabel y las castañuelas, entre otros.

3. 7. Festivales internacionales y festividades

A lo largo del año natural, en el País Vasco se celebran muchos festivales internacionales de diferente envergadura, que gozan de un renombre importante a nivel mundial. Entre ellos destacan:

- Quincena Musical de San Sebastián
- Festival de Jazz de San Sebastián
- Festival de Jazz de Vitoria
- Musitaste: Semana musical de Rentarúa
- A.B.A.O. La ópera de Bilbao
- Concurso Internacional de Masas corales de Tolosa
- Festival Internacional "ITSAS SOINUA" de Lekeitio
- Festival Internacional de cine de San Sebastián
- Reencuentros del teatro Vasco en Azpeitia
- Festival de Folk. En Getxo

De la misma manera podemos hablar de las festividades más importantes que se celebran a lo largo del año natural. En invierno, se comienza celebrando el día de San Nicolás en

Legazpia, donde se interpretan canciones alusivas al Santo. En fechas previas a la Navidad, se dan las ferias de Santa Lucía en Zumárraga y la de Santo Tomás en San Sebastián y Bilbao.

La Navidad en Euskadi es anunciada por Olentzero, un carbonero pillito, que fue el primero en conocer la Buenanueva. En la localidad alavesa de Labastida se vive la Navidad de manera muy especial, se celebran las Misas de Gallo escenificadas.

La Tamborrada de San Sebastián, día 20 de enero, es un día imborrable para la mayoría de los vascos. La fiesta comienza a las 12 de la noche de la víspera con la Izada de la Bandera. Después de muchas celebraciones durante la noche, a lo largo de todo el día 20, las tamborradas recorren las calles de la ciudad; pero es a las 12 del mediodía cuando comienza la tamborrada de niños. Miles de niños y niñas vestidos de tamborberos ocupan toda la ciudad desfilando en perfecto orden. A las 12 de la noche del día 20 tiene lugar la Arriada de la Bandera en la Plaza de la Constitución, marcando el fin de la fiesta.

Después llega el Carnaval, que llena de colorido las ciudades y pueblos. En Guipúzcoa lo anuncia la comparsa de los caldereros, en Vizcaya se recuerdan las Troupes zingaras en la que se dan cita los dantzaris, un oso y un domador.

Después de lo bullicioso del Carnaval, llega la Semana Santa, que se vive con gran silencio y recogimiento, se celebra con gran sencillez y fervor. Hay localidades donde se espera con impaciencia el descenso del Cristo Crucificado o la procesión del Santo Entierro, pero donde es más espectacular la Semana Santa es en Balmaseda, donde los vecinos toman parte en la representación en vivo de la Pasión y Muerte de Cristo.

Más tarde llega la festividad de San Juan y todo Euskadi se llena de fiesta, fiestas patronales, de barrios, rituales y hogueras. Detrás viene la fiesta de San Pedro, que localidades como Lekeitio lo celebran a lo grande. Es típico que un dantzari baile encima de una caja portada por 8 pescadores.

Llegado el verano, se celebran fiestas en numerosas localidades de todo el País Vasco, pero voy a nombrar las más destacadas como la de San Ignacio, el 31 de julio, que se celebra en Azpeitia (Guipúzcoa), ciudad natal del Santo y donde se encuentra la Basílica que le da nombre, La Semana Grande de San Sebastián, alrededor del 15 de agosto, le sigue la Semana de Bilbao y cuando acaban estas dos comienza la Virgen Blanca de Vitoria.

También hay varias localidades que representan vistosos alardes de armas, como por ejemplo Irún en Los San Marciales o el alarde de Antzuola en Guipúzcoa.

4. Conclusiones

Desde siempre, el vasco ha sido y es, por lo general, una persona extrovertida, que organiza fiestas y celebraciones con mucha frecuencia, ya que le gusta el divertimento. Para ello utiliza todos los menesteres necesarios para llevarlo a cabo, y mantiene sobre todo, los que vienen de sus ancestros, danzas, canciones, versos, música en general, actividades laborales que se han convertido en competiciones y que atraen a una gran masa de gente.

En este artículo, he querido acercarme a todas esas tradiciones populares que se conservan en el País Vasco gracias a la labor de muchos estudiosos y entendidos en la materia. Todas ellas, merecen ser estudiadas en profundidad, una por una, y aunque en el presente escrito refleje un acercamiento general para que el lector comprenda la riqueza cultural existente en el País Vasco, espero para un futuro próximo trabajar con detalle en algunas de estas actividades y dar al lector una visión más completa de cada una de ellas.

Referencias

- Aguirre Franco, R. (1983). *Deporte rural vasco*. San Sebastián: Txertoa.
- Albisu Pérez; J. J. (2007). *La pelota a mano en el siglo XXI*. Irún: Kaneta.
- Crivillé i Bargalló, J. (1983). *El folklore Musical*. Madrid: Alianza Editorial, S. A.
- De Ayala, P (1982). *Las corrientes del folklore vasco en la danza y la música hay que estudiarlas dentro de la geografía*. Hoja del Lunes/3.
- De Donostia, P. J. A. (1952). Instrumentos musicales del pueblo vasco. *Revista "Anuario Musical"* vol VII (1952) 1-49.
- De Donostia, P. J. A. (1956). *Historia de las danzas de Guipúzcoa, de sus melodías antiguas y sus versos*. Zarauz: Editorial Icharopena.
- De Orue Matia, J. (1970). *Cancionero del País Vasco*. Madrid: A. Carmona.
- Eusko Jaurlaritza (1983). *Decreto 138/1983 del Departamento de Educación y Cultura, por el que se regula el uso de lenguas oficiales en la enseñanza no universitaria en el país Vasco*. Base de Datos de Legislación.
- Gallaga, I. (1999). *Pelota*. Vitoria: Gobierno Vasco, Departamento de Cultura.

García de Cortázar, J. A.; Díaz de Durana, J. R. (2005). *Investigaciones sobre historia medieval del País Vasco*. Bilbao: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial.

Garzia, J.; Sarasua, J.; Egaña, A. (2002). El arte del bertsolarismo. *Laie, el placer de la Cultura*. Disponible en: www.laie.es/libro/el-arte-del-bertsolarismo/289158/978-84-95697-03-5. Consultado el 26/10/2011.

Murua, A. (1993). *Folklore y Tradición*. Vitoria: Departamento de comercio, consumo y turismo del Gobierno Vasco.

Urbeltz, J. A. (1989). *Música militar en el País Vasco. El problema del "zortziko"*. Pamplona: Editorial Pamiela.

Urbeltz, J. A. (1983). Reflexiones sobre el folklore coreográfico vasco. *Sociedad de Estudios Vascos*. Zarauz: Editorial Icharopena.

VelSid (2011). *Los 50 mejores restaurantes del mundo*. Disponible en www.gastronomiaycia.com/2011/04/18/los-50-mejores-restaurantes-del-mundo-2011/. Consultado el 3/11/2011.

¹ **Notes on Basque folklore**

² Doctora.

Universidad de Granada (España).

Email: aepelde@ugr.es

³ Las canciones enumerativas se utilizan normalmente con un fin didáctico, aunque el objetivo lúdico se encuentra presente en todo momento.

